



## **EL LABORATORIO DE INFORMÁTICA. UNA HERRAMIENTA INNOVADORA EN LA CLASE DE FONÉTICA Y FONOLOGÍA II (UNMDP)**

Cosentino, Claudia

[ccosenti@mdp.edu.ar](mailto:ccosenti@mdp.edu.ar)

UNMDP

### **Resumen**

El tomar la decisión de emplear las Nuevas Tecnologías en las clases de laboratorio de Fonética y Fonología II del profesorado de Inglés de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP), ha significado un gran desafío en la práctica tradicional de la asignatura en cuestión. El compromiso profesional y ético de mejorar la práctica docente ha llevado a la incorporación de la tecnología en las clases de laboratorio como herramienta que día a día se torna indispensable y fomenta la construcción de conocimiento de esta nueva generación de futuros profesores de inglés altamente digitalizada. Educar en el uso de la tecnología supone “formar la opinión, el sentido crítico, el pensamiento hipotético y deductivo, las facultades de observación y de investigación, la imaginación, la capacidad de memorizar y clasificar, la lectura y el análisis de textos e imágenes, la representación de redes, desafíos y estrategias de comunicación” (Perrenoud, 2005, en Sanjurjo y Trillo 2008 p.109). Como parte de un proyecto de la UNMdP que apunta a digitalizar los procesos de enseñanza y de aprendizaje, este trabajo describe la práctica de las habilidades orales de los alumnos de la asignatura Fonética y fonología II desarrollada en el laboratorio de informática de la Facultad de Humanidades de nuestra universidad. Sorteando todo tipo de dificultad que pudiera surgir, como es usual cuando nos embarcamos en el uso de las Nuevas Tecnologías, esta nueva propuesta de intervención didáctica abre las puertas a un nuevo mundo virtual que ayudará a formar futuros profesores de inglés, que no solamente mejoraran su pronunciación, sino que también se convertirán en futuros docentes críticos y democráticos.





**Palabras Clave:** Nuevas tecnologías; Fonética y fonología inglesa; Pronunciación; Práctica docente.

### **Las nuevas tecnologías como herramienta de la buena enseñanza**

“Las Nuevas Tecnologías deben representar un medio para lograr alcanzar un objetivo educativo valido” ( Stone Wiske, 2006, p.53)

El uso masivo de las Nuevas Tecnologías en nuestras vidas cotidianas ha producido cambios profundos y significativos en la forma de trabajar, de comunicarse, de aprender y de enseñar de las personas y surgen como herramientas para llevar a cabo cambios. Dentro del campo educativo las Nuevas tecnologías han llegado para re plantear la manera como los docentes enseñamos nuestros campos disciplinares, considerando que los receptores de la enseñanza son alumnos altamente digitalizados que se encuentran familiarizados con las maneras en que operan estas tecnologías en sus aspectos tanto lúdicos (juegos en red) como cognitivos (Litwin, 2005).

Cuando se habla de nueva tecnología usualmente nos referimos a todas aquellas herramientas nuevas de información y comunicación que no son las que normalmente se han utilizado en los procesos de enseñanza y aprendizaje tradicionales. Por ejemplo las cámaras y reproductores de video, softwares, graficadores, aparatos conectados a una pantalla como las calculadoras, las computadoras y la red de Internet con sus sitios Web multimedia hipervinculados y su potencial para enviar e-mails y de establecer video conferencias (Stone Wiske, 2006). Estos medios interactivos que evolucionan rápida y constantemente y con los que se puede pensar y reflexionar son herramientas con las que se puede crear contextos sociales cooperativos para aprender de maneras que en el pasado eran imposibles. De esta manera con la incorporación de la nueva tecnología a la nueva agenda de la didáctica no se trata solo de aprender a usarla sino también de empezar a reflexionar como la práctica docente que incluye el uso de las nuevas tecnologías cuestiona los supuestos tradicionales sobre lo que hay que enseñar y como hay que enseñarlo para asegurarse que los alumnos aprendan y comprendan más eficazmente en este mundo actual digitalizado.





En el contexto planteado es indispensable preguntarse: ¿Cómo deberían actuar los docentes para hacer de su práctica la guía que les permita seleccionar e integrar las nuevas tecnologías? Cuando se planea incorporar una tecnología en particular hay preguntas fundamentales que ayudan a tener en claro las prioridades educativas: ¿qué temas merecen ser comprendidos?, ¿qué es lo que deberían comprender exactamente los alumnos acerca de esos temas?, ¿cómo habrá que diseñar e instrumentar las actividades de aprendizaje para ayudar a los estudiantes a desarrollar y a demostrar lo que han comprendido?, ¿Cómo evaluarán los profesores y los alumnos el aprendizaje?, ¿cómo harán los docentes y los alumnos para aprender juntos?. Estas preguntas planteadas por Martha Stone Wiske (2006) pueden ser abordadas considerando los cinco elementos de la EpC. Las características claves que definen *los tópicos generativos* ayudan a los docentes a definir temas que vale la pena comprender y hacer el esfuerzo que implica incorporar la nueva tecnología. Tener en claro *las metas de comprensión* le da al docente la seguridad de que sus planes para integrar la tecnología mejoraran el dominio de importantes objetivos curriculares que tengan los alumnos. Prestando atención a los rasgos fundamentales de todas aquellas producciones de los alumnos que demuestren su comprensión (*los desempeños de comprensión*), le permite al docente planear una secuencia de actividades de aprendizaje que tenga en cuenta los objetivos y que proponga una progresión coherente para que los alumnos vayan alcanzando logros. Poniendo en práctica las características claves de *la evaluación diagnóstica continua* los docentes se permiten dar muchas oportunidades de supervisar las tareas de los estudiantes apoyando su avance en el proceso de aprendizaje basándose en criterios de evaluación que coinciden con los objetivos generales. Finalmente considerando los rasgos claves de *las comunidades reflexivas cooperativas* los docentes garantizan que los alumnos participen en interacciones recíprocas entre pares y con los docentes reflexionando sobre sus propias producciones y sobre las de sus pares. De esta manera los elementos de la EpC guían un proceso que se focaliza en la comprensión de los alumnos y permite la incorporación de la tecnología. “Los alumnos y los docentes pueden desarrollar una “alfabetización” tecnológica” (Stone Wiske, 2006, p.57) así como el trabajo cooperativo en equipo, fomentando al mismo tiempo la comprensión de los alumnos de los objetivos curriculares fundamentales.





## Análisis del contexto

Fonética y Fonología II compone un espacio curricular del área de fundamentos lingüísticos. Este espacio curricular se cursa en el primer año del Profesorado de Inglés de nuestra Universidad Nacional y son correlativos con las otras asignaturas del Área de Fundamentos Lingüísticos y con las del Área de Habilidades Lingüísticas. Siempre apuntando a la formación de futuros docentes, son condicionantes absolutos para la aprobación de la materia, la pronunciación a la que el alumno debe tender (la de un nativo de habla inglesa, según se expresa en el Plan de trabajo de la cátedra 2013- ). Los alumnos que intervienen en estos espacios curriculares, deben tener al momento del ingreso a la universidad, un dominio de la lengua de nivel avanzado en lo que se refiere a las cuatro habilidades de la lengua (escucha, habla, lectura y escritura), ya que las clases se dictan en idioma inglés. Además, tienen que relacionarse con conocimientos inéditos ya que los contenidos sobre fonética y fonología no se sistematizan en la enseñanza formal de la EPB o ESB o ESS, ni en instituciones privadas de la enseñanza de la lengua inglesa. Es de imaginar que esta realidad pueda producir inseguridad, temor y desaliento, gravitando en forma negativa en la incorporación de conocimientos.

Además de clases teóricas y prácticas en aula, los alumnos de Fonética y Fonología II asisten a un estímulo semanal de una hora de clases en el laboratorio de idiomas de la UNMdP en el que realizan un trabajo intensivo en cabinas individuales. Hasta este ciclo lectivo la práctica se llevaba a cabo en un laboratorio propio de la universidad donde se trabajaba con cassettes. Durante el ciclo lectivo 2013 se ha comenzado a implementar el trabajo práctico en el laboratorio de Informática de la Facultad de Humanidades, como parte de un nuevo proyecto de la universidad que plantea el uso de las nuevas tecnologías. Los alumnos trabajan con el programa *Audacity*, que es un editor de audio gratuito, que permite grabar, editar y guardar archivos de sonido. Se puede crear grabaciones a partir de archivos individuales y añadirles múltiples efectos pudiendo controlar los niveles de cada pista en todo momento. Los alumnos bajan al programa los audios correspondientes a las unidades de los sonidos objeto de la clase y escuchan los audios aplicando la técnica *shadowing* (Maley, 2000). Al aplicar dicha técnica en primera instancia los alumnos escuchan los





archivos de audio. En una segunda escucha repiten las diferentes líneas pero en forma silenciosa, simplemente re escuchando y ensayando las líneas mentalmente. El tercer paso consiste en escuchar nuevamente el audio con pausas y repetir las líneas haciendo solo los movimientos de los órganos de fonación pero sin emitir sonido alguno. En el cuarto paso los alumnos repiten el modelo del audio una vez más pero esta vez susurrando. Luego de este proceso continúan con el trabajo acostumbrado en laboratorio (repetir en voz alta, grabar, escuchar, comparar y corregir) y por ultimo graban en un archivo nuevo todos los audios practicados. El docente a cargo de la clase de laboratorio monitorea el trabajo personal de cada alumno a través de su consola madre que utiliza el programa *Net Support School 10* que pone en red la computadoras de la sala de informática y permite al profesor poder ver el escritorio de cada alumno, mientras realiza el seguimiento personal de cada uno de ellos dándoles devoluciones haciendo uso de las múltiples posibilidades que ofrece el programa tecnológico. Entre ellas se destacan el poder escuchar y hablar con los alumnos señalándoles los sonidos a mejorar, enviarles mensajes y también chatear con ellos. El docente ayuda también a solucionar cuestiones técnicas del manejo del programa. Además el profesor vuelca las devoluciones en una rúbrica de seguimiento que contiene consejos a seguir para perfeccionar la pronunciación. Gracias a esta nueva tecnología los alumnos tienen la posibilidad de bajar tanto los archivos de audio como los de sus propias producciones grabadas a sus pen drives o mandarlos a su mail personal para continuar la práctica intensiva de esta clase fuera del ámbito áulico.

Abrumados muchas veces por el vocabulario técnico propio de la asignatura, vocabulario que ni siquiera manejan en su lengua materna, y por la dificultad de los dictados fonémicos, los alumnos tienden a menospreciar el trabajo de las clases de laboratorio donde se trabaja directamente sobre la pronunciación y muchas veces terminan no acreditando la materia por su trabajo oral, que es en definitiva el objetivo más importante. A esto se suma que dicha tarea es muchas veces desmoralizante ya que como se mencionara anteriormente el objetivo principal es el tratar de copiar la pronunciación de un hablante nativo de la lengua inglesa, objetivo de por sí muy ambicioso y en realidad inalcanzable. De acuerdo a las últimas tendencias y debido al difundido uso del inglés como lengua internacional, han surgido otros enfoques que





enfatan la adopción de esta perspectiva de la enseñanza del inglés, abandonando los tradicionales modelos de los hablantes nativos ideales (Crystal, 2003; Graddol, Leite y Swann, 1996; Jenkins, 2000, 2003; Taylor, 2006). Esto ha encaminado a los profesores de inglés a cuestionar el lugar que el utópico o mítico hablante nativo de habla inglesa ha ocupado durante prácticamente siglos como modelo único a seguir. La noción del inglés como lengua de comunicación internacional permite un desplazamiento hacia la idea de inteligibilidad en la pronunciación, un concepto clave que implica la producción de un discurso entendible más allá de errores de gramática, lengua o pronunciación.

En este trabajo se pretende analizar la práctica docente en las clases de laboratorio en la nueva sala de informática, y se pretende reconocer características de la buena enseñanza (Fenstermacher, 1989, 2005) así como también analizar las competencias docentes presentes en estas clases. (Perrenoud en Sanjurjo y Trillo, 2008).

### **La buena enseñanza**

En el marco de la nueva agenda de la didáctica, la preocupación por definir la buena enseñanza y las características de un buen docente ha ocupado un lugar primordial. Gary Fenstermacher, filósofo de la educación, ha sido sin duda uno de los eruditos que más ha profundizado acerca de la naturaleza de la buena enseñanza con sus definiciones de buena enseñanza y enseñanza exitosa, donde describe al buen profesor denotando buenas acciones docentes basadas en principios morales, teniendo buen trato con los alumnos, siendo honesto y teniendo actitudes justas y equitativas y enseñando todo aquello que es racionalmente justificable y digno que el alumno lo aprenda (Fenstermacher, 1989). Unos años más tarde de haber introducido estos conceptos y junto con Richardson (2005), introduce el concepto de enseñanza de calidad que supone que todo aquello que el alumno aprende debe ser aprendido a un nivel apropiado. Es decir que la enseñanza de calidad combina la enseñanza exitosa y la buena enseñanza con lo que estos autores llaman los tres elementos de la buena enseñanza, que agrupan diversos métodos de enseñanza en tres categorías de práctica docente: los actos lógicos: definir, demostrar, explicar, corregir e interpretar; los actos morales: honestidad, coraje, tolerancia, compasión, respeto y justicia y los actos psicológico: motivar, animar, recompensar, planear y evaluar. Todos estos actos comprenden métodos y actitudes que





todo buen docente debe no sólo poseer y tratar de desarrollar sino también fomentar en sus alumnos.

### **Las competencias docentes en la buena enseñanza**

En su libro *Didáctica para profesores de a pie* Sanjurjo y Trillo Alonso (2008, p.129) retoman el concepto que Perrenoud le da a las competencias de la profesión docente cuando dice que una competencia se debe entender como “una capacidad de movilizar varios recursos cognitivos para hacer frente a un tipo de situaciones” (Perrenoud, 2005 en Sanjurjo y Trillo, 2008 p.11). Este autor trata de explicar las competencias docentes teniendo en cuenta el referencial acordado en Ginebra en 1996, que fue producto de negociaciones entre investigadores de la educación y representantes de las políticas educativas y se propuso acordar diferentes criterios para la formación inicial y continúa de los docentes. Perrenoud señala que este referencial forma “un instrumento para pensar las practicas, para debatir sobre la profesión, descubrir los aspectos emergentes o las zonas controvertidas” (Perrenoud 2005 en Sanjurjo y Trillo, 2008, p.10). Él organiza las competencias del referencial aclarando ciertas limitaciones que todo listado puede evidenciar y su propuesta se debe tomar más como un objetivo hacia el cual se deben dirigir las acciones docentes que como una realidad vigente. De ese referencial referido por Perrenoud se discutirán en el presente trabajo solo aquellas competencias que tienen que ver con la organización de una clase.

Las competencias relacionadas directamente con la organización de una clase son: *Organizar y animar situaciones de aprendizaje*. Es necesario “diseñar, construir dispositivos, controlar, reorientar el aprendizaje de nuestros alumnos”(Trillo, Sanjurjo 2008, p.131). *Conocer a través de su disciplina, los contenidos pertinentes que hay que enseñar y como convertirlos en objetivos de aprendizaje*. Es necesaria la presencia del docente experto que conoce su campo disciplinar. *Trabajar a partir de las representaciones de los alumnos*. El buen docente debe darles libertad de acción a sus estudiantes, tratar de entender el origen de sus construcciones de conocimiento y su forma de coherencia, tratando de entender sus dificultades en este proceso y dialogar con ellos para conocer sus representaciones y tener acceso a los sistemas cognitivos de los alumnos para ayudarlos a alcanzar la comprensión. *Trabajar a partir de los errores*





*y de los obstáculos en el aprendizaje.* Los errores representan una valiosa información sobre por dónde va el razonamiento de los alumnos, lo que permite poder ayudarlos a lograr comprensiones más profundas. *Construir y planificar dispositivos y secuencias didácticas.* El aprendizaje de los alumnos depende de las intervenciones docentes, cuanto más rica es la variedad de dispositivos y secuencias didácticas que el docente propone, más se fomentaran las oportunidades de comprensión de los alumnos. *Implicar a los alumnos en actividades de investigación y en proyectos de conocimiento.* Estos tipos de actividades son dispositivos que despiertan en los alumnos la pasión por el conocimiento y los implica en sus propios procesos de aprendizaje. *Utilizar las nuevas tecnologías.* Se espera de los docentes actualmente que no sólo las usen como recursos en sus clases para enriquecer, complejizar y diversificar los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino también para que sean el medio para actualizarse y sigan perfeccionándose en el oficio de la docencia. Educar en el uso de la tecnología supone “formar la opinión, el sentido crítico, el pensamiento hipotético y deductivo, las facultades de observación y de investigación, la imaginación, la capacidad de memorizar y clasificar, la lectura y el análisis de textos e imágenes, la representación de redes, desafíos y estrategias de comunicación” (Perrenoud 2005 en Sanjurjo y Trillo 2008, p.109). *Gestionar la progresión de los aprendizajes.* La enseñanza implica la presencia de un profesional que toma decisiones adecuadas a cada situación educativa. *Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación,* hacer frente a la heterogeneidad en el grupo, ampliar la gestión de clase a espacios más amplios, trabajar con alumnos con grandes dificultades, desarrollar la cooperación entre alumnos y algunas formas simples de enseñanza mutua.

Al apropiarse de las competencias arriba descriptas estaríamos entonces en presencia de ese buen docente del que habla Fenstermacher, responsable, experto, contenedor, respetuoso, formador, que está en condiciones de repensar sus clases, mejorarlas y porque no presentar propuestas innovadoras que rupturicen su práctica docente.







## **La clase de laboratorio en la sala de informática en Fonética y fonología II**

Al comienzo de cada clase de laboratorio los alumnos se disponen a abrir los archivos que contienen los audios con la práctica del día. La docente propone repasar las características teóricas de los sonidos a practicar en esa clase. Por medio de preguntas, guía a los alumnos en la comparación y descripción de los sonidos a trabajar en el laboratorio, siempre partiendo de la premisa de que los alumnos ya están familiarizados con los conceptos teóricos y así de este modo los ayuda a explicar cómo los órganos de fonación se articulan en cada sonido. Se produce así una dialéctica esclarecedora, que va guiando a los alumnos a establecer inferencias, relaciones y conclusiones del tema en cuestión. Los estudiantes son alentados a analizar cada componente fonológico, describirlos y compararlos entre sí, reconocerlos en diferentes pares de palabras, dar ejemplos de palabras en inglés que los contengan, establecer analogías con los sonidos del idioma español, marcando similitudes y diferencias. Estas operaciones de pensamiento, expresadas a través de explicaciones simples, concretas, y prácticas, ayudan a los alumnos a llegar a niveles de comprensión más profundos y poder así entender diferencias esenciales que le permitirán producir dichos sonidos con más precisión. Se pone de manifiesto, en este momento de la clase, el conocimiento que el docente posee de su disciplina, y cuáles son los contenidos significativos que debe elicitar, para que los alumnos puedan identificar con claridad los objetivos precisos a alcanzar, que son características fundamentales de la buena enseñanza, la enseñanza de calidad y la enseñanza exitosa (Fenstermacher y Richardson, 2005), descriptas anteriormente.

A continuación los alumnos se aprestan a trabajar en sus programas, practicando los sonidos objeto de la clase a través de palabras, oraciones o poemas que contienen dichos sonidos. A medida que ellos practican, la docente va monitoreando a cada alumno, mientras realiza correcciones sobre la correcta articulación de los sonidos que se están practicando, destaca sonidos que el alumno ha logrado adquirir hasta ese momento y señala aquellos que todavía debe practicar y mejorar. Para tal propósito brinda técnicas y consejos prácticos que el alumno puede aplicar para perfeccionar aquellos sonidos problemáticos. Aquí también se evidencia la competencia fundamental de *trabajar a partir de los errores y de los obstáculos en el aprendizaje*. Las





indicaciones hechas por el docente se realizan siempre en tono suave, preciso, y en forma de sugerencia, sin ánimo de causar frustración o desánimo al alumno, ya que el profesor advierte la dificultad que implica para este, cambiar ciertos vicios en la pronunciación. Se observa en esta instancia, las características de la buena enseñanza descritas por Fenstermacher cuando habla del buen docente contenedor, respetuoso y siempre con actitudes justas y equitativas. Esto de algún modo, ejemplifica también otra competencia mencionada por Perrenaud, que Sanjurjo, llama como ‘ineludible’, y que es la *de implicar a los alumnos en su propio aprendizaje y en su trabajo*. Sobre todo, una vez hecha la corrección, el alumno debe volver a escuchar el modelo, y escucharse sí mismo, tratando de reestructurar la dinámica de su propio sistema de fonación y de ejecutar los cambios necesarios en el proceso de ejercitación, hasta lograr mejorar la pronunciación de las vocales en cuestión. De acuerdo a Sanjurjo entonces, esto coadyuva a que se “promueva la toma de conciencia de parte de los alumnos, de los propios procesos y dificultades” (Sanjurjo, 2008, p.135.) En esta fase de la clase, se reflejan operaciones que tienen que ver con la interpretación, comparación y aplicación de conceptos ya descriptos con respecto a los nuevos fonemas que se practican, evalúan y corrigen en nuevas situaciones, dentro del mismo ámbito del laboratorio, promoviendo el uso de estrategias meta cognitivas que le permitan al alumno monitorearse.

Las correcciones hechas por el docente se hacen a través de las múltiples formas de comunicación que ofrece el programa que se utiliza en el laboratorio de informática por medio del cual, el docente escucha y habla con los alumnos, manda mensajes y chatea con ellos para dar sus devoluciones y les propone nuevas ejercitaciones para reforzar la prácticas en áreas conflictivas. Además, vuelca sus devoluciones en una planilla de seguimiento que cada alumno entrega al docente al principio de la clase. Se hace imprescindible volver a enfatizar el rol primordial de las nuevas tecnologías en el ámbito aquí descripto reconociendo otra de las competencias enunciadas por Perrenoud que tiene que ver con el *uso de las nuevas tecnologías*. Es fundamental que el docente maneje estas tecnologías con absoluta presteza y confianza, para discernir el orden y la prioridad de las distintas funciones, operarlas con criterios lógicos y con verdadero sentido crítico, no solo para sí mismo, sino también para ayudar





a desarrollar en los alumnos estas mismas competencias como futuros educadores digitalizados.

El uso de la sala de informática surge como nueva herramienta tecnológica y lleva a rupturizar las prácticas tradicionales del campo disciplinar de la fonética y la fonología inglesa, contribuyendo al mismo tiempo a democratizar los procesos de enseñanza y aprendizaje en la formación inicial de futuros profesores de inglés. El uso de la computadora es un medio muy natural y cotidiano para los alumnos jóvenes que son *nativos* de la tecnología, mientras que los adultos son *inmigrantes* más recientes dentro de este campo. Su uso sirve para, de alguna manera, devolverles el poder a los alumnos quienes son novatos con respecto a la disciplina pero emergen como expertos en el campo tecnológico. Según Freire (1997) se debe insistir en una combinación de libertad y respeto y no utilizar el poder de los educadores para acallar la voz disidente de los otros, aun cuando la tradición escolar le otorgue al docente la facultad para hacerlo. Freire incita a los educadores a mantener una relación verdaderamente democrática, respetuosa del otro, incluso cuando ello pudiera incomodarnos en nuestra comodidad, en nuestro poder (Freire, 1996, p.135). Introduciendo el uso de la tecnología se brinda entonces la oportunidad de equiparar democráticamente la posición históricamente subordinada del alumno frente al profesor. El alumno de Fonética y Fonología II recupera la autonomía y el dominio que lo forman como futuro docente crítico y democrático.

Finalizada la práctica, el docente les devuelve las planilla de seguimiento a los alumnos donde ha anotado los sonidos problemáticos, palabras que fueron mal pronunciadas, y todo problema que haya sido planteado durante la práctica, y los alumnos graban en sus pen drives o mandan a sus mails personales los archivos de audio practicados durante la clase. Estas planillas apuntan a reforzar la observación realizada en clase por el docente, y junto a los archivos de audio guardados, le permiten al alumno poder seguir reflexionando y practicando en forma independiente sobre sus grabaciones de clase.

Se evidencia claramente, que el docente tiene conciencia de su rol y su responsabilidad más allá del espacio del aula y la intención de mejorar los aprendizajes de los alumnos, brindando retroalimentación útil crítica y formativa. Esto pone en





evidencia, otra competencia mencionada por Perrenaud que establece *la decisión de organizar y animar situaciones de aprendizaje*. Por medio de esas devoluciones críticas constructivas y sugerencias del docente, se pretende traspasar los límites físicos del ámbito educativo, para entrar en un área mucho más amplia. Es allí en donde se ponen en funcionamiento los procesos cognitivos de cada alumno, quien realiza la toma de conciencia de sus tiempos de aprendizaje en forma absolutamente única y original e intentará así “poder reconocer simplemente si se está en condiciones de poder darse cuenta si se puede pasar a otra etapa”(Litwin, 2007, p.9).

Se transcriben a continuación algunas opiniones de los alumnos de fonética y fonología II de la cohorte 2013 sobre el uso de la sala de informática para las clases de laboratorio que perfectamente ilustran la importancia del uso de las nuevas tecnologías en los procesos de enseñanza y de aprendizaje:

Alumno 1: “me pareció mucho más maleable y fácil de utilizar. Es más actualizado y podemos obtener un feedback, ya que solo tenemos que descargar los archivos a un pen drive y lo podemos escuchar en nuestras casas. Con el sistema de lab anterior, esto último nos era imposible ya que grabábamos en casetes y ahora casi nadie tiene el equipo apropiado para escucharlos. Aparte es muy difícil manejar el equipo que se encuentra en el lab, mientras que creo que todos sabemos usar las computadoras.”

Alumno 2: “... las clases de lab en el laboratorio de informática, me parece algo muy muy bueno! Este lab es mucho mejor para los alumnos, ya que cada uno puede trabajar a su ritmo. Además, el hecho de llevarse los archivos en un pen drive es útil ya que considero que es mucho más fácil reproducir desde una computadora que buscar un reproductor para cassette. Se trabaja con más libertad y uno está más relajado.”

Alumno 3: “Con respecto a la implementación del sistema en el lab, me pareció sumamente útil y mucho más interactivo que el sistema del lab con cassette; ya que cada alumno puede ir a su propio ritmo, manejar sus grabaciones, guardarlas y llevarlas a casa (el sistema de cassette nos limitaba mucho más, ya que había algunos que no teníamos ya equipos con cassette). La calidad del audio es muchísimo mejor, y el sistema en general, también.”

Alumno 4: “Teniendo en cuenta la practica en el laboratorio de informática y las clases dictadas allí, han sido, en mi parecer, un avance en cuanto a las clases que se





daban en el laboratorio con las grabaciones en cassette. Practicidad, agilidad, comodidad, son cosas que uno tiene en el laboratorio de informática y no así en el laboratorio de cassettes. Por último, los feedbacks siempre sirven para corregir detalles para mejorar la pronunciación y la entonación.”

Alumno 5: “Respecto al cambio de laboratorio veo una gran mejora, durante IF1 usé el laboratorio con cassette y siempre por una cosa o por otra no podía grabar, o la grabadora no andaba, o no podía escuchar mis grabaciones y menos recibir feedback. En el nuevo laboratorio se puede practicar más, ya que puedo grabar varias veces y mejorar los errores que voy haciendo, como también escuchar varias veces las grabaciones y administrar mi propio tiempo. El sistema de Audacity también me gustó mucho más que el anterior.”

### **Consideraciones finales**

La introducción de nuevas tecnologías en las clases de laboratorio de fonética y fonología II se presenta como un camino hacia el cambio sin retorno. A partir de su uso los estudiantes deben modificar su manera de reflexionar acerca de su propio aprendizaje y su forma de construir conocimiento, y por su parte los docentes se deben esforzar por cambiar y diseñar nuevas estrategias al convertirse ellos también, junto con sus estudiantes, en usuarios activos de entornos tecnológicos (Litwin, 2005).

El uso de la sala de informática emerge como una herramienta democrática (Litwin, 2005). Los alumnos se benefician con estas clases tecnológicas teniendo más práctica, adquiriendo más conocimiento y comprendiendo más profundamente al auto corregirse dentro de un entorno tecnológico familiar, novedoso y productivo. De esta manera se crea un espacio que sirve para discutir con los docentes y pares sobre su desenvolvimiento y sobre los conocimientos a los que llegan y donde la última palabra no siempre es del docente.

### **Referencias Bibliográficas**

Audacity. Programa para grabar audios. Disponible en <http://audacity.sourceforge.net/download/>





- Crystal, D. (2003). *English as a global language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fenstermacher, G. (1989) Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza. En Wittrock, M. *La investigación de la enseñanza I*. Barcelona: Paidós.
- Fenstermacher, G. y Richardson, V. (2005) On Making Determinations of Quality in Teaching. En *Teachers' College Record* (1), 186-213.
- Freire, P. (1996). *Cartas a Cristina. Reflexiones sobre mi vida y mi trabajo*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI Editores.
- Graddol, D., Leith, D. y Swann, J. (1996). *English history, diversity and change*. London: The Open University.
- Jenkins, J. (2000). *The Phonology of English as an International Language*. Oxford: OUP.
- Jenkins, J. (2003). *World Englishes: A resource book for students*. New York: Routledge.
- Litwin, E. (2005). *Tecnologías educativas en tiempos de Internet*. Bs. As: Amorrortu.
- Litwin, E. Entrevista en *diario La Capital*. p. 9. Mar del Plata, 16 de septiembre de 2007.
- Maley, A. (2000). *The language teacher's voice*. London: Macmillan Heinemann.
- NetSupport School 10*, programa de la sala de informática de la Facultad de Humanidades (UNMP)
- Plan de Trabajo Docente de Fonética y Fonología I. Facultad de Humanidades, UNMdP.2013.
- Sanjurjo, L. y Trillo Alonso, F. (2008). *Didáctica para profesores de a pie: propuestas para comprender y mejorar la práctica*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Stone Wiske, M, Rennebohm Franz, K. y Breit, L (2006). *Enseñar para la Comprensión con nuevas tecnologías*. Bs. As: Paidós.
- Taylor, L. (2006). The changing landscape of English: Implications for language Assessment. En *ELT Journal* 60, 51–60.

